

*Cymbidium fabery*

Capítulo 9

El aroma de una orquídea

Jochen Heydel vive de crear fragancias. El es un hombre grande, bien acicalado, y su manera de ser es jovial y entusiasta, especialmente cuando comienza a hablar de perfumes. Es un perfumista creador de *Bush Boake Allen Americas*, una compañía de perfumes localizada en New Jersey. Por más de treinta años las herramientas de su profesión han sido su nariz y su imaginación. Cuando me reuní con Joe en 1997 estaba trabajando como juez de aromas en *the Greater New York Orchid Show*. De pie en la sección del salón designado para la competencia de fragancias de orquídeas, estábamos tratando de concentrarnos en el aroma de una flor cuando una voz inmediatamente detrás de nosotros exclamó: —“¡Es la mano de Dios... la mano de Dios, les digo, la que ha creado esta belleza!”.

Sobresaltado, de una pieza, Joe se volvió y observó a un extraño entrado en años. El hombre, impecablemente ataviado en un traje azul a rayas, con camisa almidonada y una corbata de moño punteada, perfectamente anudada, farfullaba como un fanático en la esquina de la calle, inclinado ante un desayuno de vino fortificado. Era claro que el hombre estaba borracho, no por el vino barato, sino por el inesperado espectáculo de orquídeas que llenó el espacio de exhibición entero en *the World Financial Center* en Manhattan.

Por lo que pude entender, el era un oficinista que había pasado por el lugar vacío el día anterior, pero por la noche, todo fue maravillosamente transformado en un paraíso fragante lleno de miles de orquídeas en plena floración. El salón de exhibición tenía una elevada fachada de vidrio que inundaba el espacio con una luz natural tenue, creando el ambiente perfecto para la más grande muestra de orquídeas en Estados Unidos. El hombre masculló una disculpa por su exabrupto, y luego con sus manos en alto una vez más, para alabar el trabajo de Dios, vagó por el salón lleno de flores, donde pronto fue engullido por el follaje. Joe giró los ojos

en sus órbitas y sacudió la cabeza para luego regresar su atención a la pequeña orquídea *Sedirea japonica*, que descansaba en la mesa frente a nosotros.

—“No sé nada sobre orquídeas”— murmuró Joe con su acento austriaco, —“pero si el comportamiento de ese hombre es una muestra de lo que estas plantas pueden hacer, no quiero saber nada acerca de ellas. Yo solo estudio la fragancia y eso es lo más lejos que puedo ir”— Regresando a su trabajo, Joe se dobló sobre la orquídea, cerró los ojos, arrugó su entrecejo, y después olió la fragancia floral haciendo cortas inhalaciones. Volvió atrás para dejar descansar a su nariz por cinco segundos y durante esa pausa pude ver temblar su labio superior así como una mirada de intensa concentración transformó su cara. El entonces se reclinó hacia adelante para repetir el proceso una segunda y tercera vez. Joe permaneció quieto por unos momentos antes de describir lo que había descubierto.

—“Lo primero que huelo es una característica cítrica”— dijo. —“Apenas como lima limón. Y más oculto puedes oler el jazmín. Un jazmín muy tenue, no el tipo fuerte del jazmín empachoso. Después hay algo de ‘lirio del valle’. La flor tiene también una ligera connotación a bosque que recuerda un poco a la madera de sándalo. Y esto es todo lo que puedo decir de *Sedirea japonica*”.

El volvió a la mesa para continuar oliendo las flores de *Cymbidium hoosai* (rosas y violetas), *Coelogyne ochracea* (dulce y fresco, más heliotropo y rosas), y *Encyclia microbulbon* (inusual madera de sándalo). Después de evaluar el aroma de algunas orquídeas más, Joe tomó un descanso. Sacó de su chaqueta una galleta seca. Tomó un poco y regresó la galleta a su chaqueta. Notando mi desconcierto, me explicó que usa la galleta para ayudar a neutralizar su nariz.

—“No es posible oler aromas indefinidamente”— dijo Joe. —“Eventualmente la nariz se entumece. Es como la catadura del vino donde debes limpiar tu paladar de vez en cuando. Algunos catadores de vino utilizan agua, otros mastican pan. Las personas en el mundo de la perfumería tienen diferentes técnicas para neutralizar la nariz. Yo uso una galleta seca, pero cada quien es diferente”.

Joe describió a un antiguo colega suyo quien le ayudo a entrenar su nariz para detectar fragancias sutiles. El hombre era de Polonia y llevaba una salsa de puerco y ajo en la bolsa de su abrigo. Cuando necesitaba regresar su sentido del olfato al punto neutral, simplemente tomaba un poco de la salsa. El ajo limpia cualquier otro aroma; solo entonces el hombre continuaba su trabajo.

En las mesas adjuntas, otros perfumeros profesionales estaban ocupados haciendo sus rondas a las diferentes orquídeas. En la de la izquierda inmediata, Mr. Katushiko Tokuda, nariz de alta categoría de *Shiseido*, la compañía japonesa de cosméticos, estaba oliendo un *Epidendrum parkinsonianum*. A esta especie la poliniza una mariposa nocturna, es muy fragante por la noche, pero su aroma es apenas detectable durante el día. Con los brazos apretadamente juntos a los lados, Mr. Tokuda se reclinaba hacia delante de la flor como si hiciera una reverencia por la cintura, pero con un pie enfrente del otro. El masticaba una goma rápidamente mientras olfateaba las flores. Entonces comenzó a arrastrar sus pies, lentamente al principio, pero mientras recogía el aroma, se animaba más hasta que se lanzaba hacia atrás y adelante enfrente de la flor, como si un insecto gigante probara nerviosamente el aroma.

—“¿Ve a nuestro amigo Mr. Tokuda?”— apuntó Joe. —“El usa una goma de mascar para neutralizar su nariz. El es una leyenda en el mundo del perfume. Observe el estilo”.

—“¡Ahhh... ahhh... ahhhhhhhhh!”— Podía oír a Mr. Tokuda murmurar consigo mismo con gran satisfacción mientras balanceaba su cabeza enfrente de la flor. Usaba su nariz igual a como un boxeador tira cortos golpes tentativos, probando, evaluando, midiendo y reexaminando el aroma. Claramente se veía absorto en lo que su nariz le decía. Pero después, de pronto, los movimientos extravagantes llegaron a su fin. —“¡Rosa, jamón, freesia!”— concluyó. Mr Tokuda había resuelto el acertijo de la fragancia, y con un suspiro de satisfacción asumió una relajada, erecta postura, garabateando sobre su hoja de apuntes, y después se movió a la siguiente orquídea, donde repitió el mismo intenso ritual.

¹ Tipo de planta sudafricana de la familia de las Iridaceae.

Mientras Mr Tokuda conducía otra de sus danzas olfatorias, pedí a Joe que me explicara lo que trataba de decir unos momentos antes al notar una fragancia al principio, otra al siguiente, y otra posterior. —“Tienes que oler a través de lo primero que llegue a tu nariz”— me dijo Joe, —“porque este es usualmente el aspecto más ligero, a menudo una nota alimonada. Este es el componente más volátil. Las diferentes notas o aspectos se revelan asimismo en etapas, y tú debes oler a través de ellas para obtener la enigmática fragancia del fondo. Hay notas primarias, medias y bases, y eso es cuando describimos las fragancias. Si pones la fragancia en tu piel y se evapora por diez segundos, obtienes las notas medias. Después, quizá en una hora, obtienes las notas de fondo. Las notas bases son las últimas en volatilizar y llegan hasta el final. Nosotros usamos el mismo criterio para evaluar y entender el aroma de las orquídeas o de cualquier otro tipo de flor.

Nos movimos a un *Cymbidium linearisepalum*, donde Joe una vez más dividió el aroma en sus partes componentes. —Bien, aquí tenemos algo que la primera nota no es un cítrico, sino jazmín... jazmín album. Una tenue nota extremadamente elegante de jazmín. No aroma fresco de cítrico, sino un fresco aroma floral. También huelo manzanos en flor, y ahora hay algo interesante”. —Dio otra olfateada. —“Hay una nota que me recuerda al durazno. Sí, durazno fresco, ligeramente calentado por el sol. Muy agradable. Así que tienes cuatro cosas: jazmín, lirio del valle, manzanos en flor, y duraznos frescos. La parte del durazno es interesante porque se ajusta bastante bien con el jazmín y el lirio del valle. Por esa adecuación, pienso que la flor tiene una fragancia casi completa, un balance natural que es muy inusual”.

Parte de la dificultad de comparar y juzgar las fragancias de las orquídeas, tiene que ver con el hecho de que la mayoría de las flores siguen un ciclo de fragancias que hace que huelan diferente a través del día. Por ejemplo, *Catasetum expansum*, huele como un limpiador de piso industrial antes del mediodía, y como semilla de eneldo y pan de centeno por la tarde. *Clowesia rosea* tiene un aroma a mentol al mediodía, pero por la tarde huele a rollos de canela.

Durante un corto descanso, me enteré que ninguno de los cinco jueces levantó las orquídeas, y su primer interés fue estudiar las flores por sus nuevos aromas o combinaciones de aromas. Ellos buscaban la inspiración, pero también platicaban sobre la “memoria de la fragancia”, que es la habilidad de evocar eventos pasados o emociones basadas en olfatear. Se nombró a la vainilla como el ejemplo más común de cómo trabaja la memoria de fragancias.

—“¿Qué memoria no ha sido estimulada por el aroma de la vainilla?”— preguntó Joe. —“La fragante vaina de vainilla es la cápsula de semillas de *Vanilla planifolia* curada, una orquídea que viene de Centroamérica, las Indias Occidentales, y México. La vaina fue usada por los aztecas como saborizante de la bebida de chocolate, y a principios del siglo XVI la vainilla fue usada como perfume en Europa. La mayoría de la gente asocia a la vainilla con los helados, pasteles, y galletas, pero la sustancia continúa siendo importante en el mundo del perfume. Sin el aroma de la vainilla, *Jacks Guerlain* nunca podría haber creado sus lujuriantes y sensuales perfumes *Jicky* y *Shalimar*. Siempre se ha pensado que la vainilla es un afrodisíaco, y aquí habría algo de lo que claman, porque se encuentra en la mayoría de los buenos perfumes”.

Antes de que los jueces regresaran a evaluar las orquídeas, Joe me presentó con Mr Tokuda. Cuando le dije que había oído que *Shiseido* había desarrollado un perfume basado en los *Cymbidium* chinos, hizo un saludo modesto y dijo que el nombre del perfume era *Tentatrice* y que él había trabajado en el proyecto. Mr Tokuda me dijo que el perfume no estaba disponible fuera del Japón, pero si podía yo ir a la oficina corporativa de *Shiseido* al siguiente día, el gustosamente me hablaría sobre su trabajo con los aromas de las orquídeas y me mostraría el perfume *Tentatrice* inspirado por ellas.

Temprano por la mañana, en la oficina de *Shiseido* en Third Avenue, Mr Tokuda y yo, nos sentamos en ambas cabeceras de la gran mesa de conferencias de mármol negro pulido de varias toneladas de peso. Yasuchi Kunii, vicepresidente de planeamiento de la corporación estaba ahí con varios asistentes. En la cabecera de Mr. Takuda había una pila de papeles de tres pulgadas de alto con documentos de investigación y reportes de laboratorio detallando su trabajo con la fragancia de orquídeas. En una pila aparte, él tenía organizada una copia de la guía oficial japonesa para juzgamiento de aromas de orquídeas (basadas en intensidad, elegancia, esplendor y frescura) y un libro de poesía firmado que él había escrito (en japonés). Un poco apartado, a un lado, estaba un paquete exquisitamente envuelto que contenía una gran botella de *Tentatrice*.

Mr. Tokuda comenzó la conversación describiendo como los japoneses dividen las orquídeas en dos grupos básicos. El primer grupo, *To-yo-ran*, conocido comúnmente como orquídeas orientales, son de Taiwán, Japón, China o Corea. Estas orquídeas producen flores pequeñas y muy fragantes; las plantas son coleccionadas y admiradas por su follaje y aroma desde tiempos ancestrales. El segundo grupo, *Yo-ran*, son aquellas introducidas por los europeos y otros países occidentales después de 1868, cuando se inició la occidentalización de Japón.

—“Para nosotros es muy clara la distinción entre orquídeas estilo occidental y estilo oriental. En América, la gente tiende a mezclar las orquídeas. Los americanos aprecian a las orquídeas principalmente por su color, forma y gran tamaño. Ellos hibridan cualquier orquídea para obtener algo nuevo, y, por favor discúlpeme, pero esas flores se ven manipuladas y no naturales. Para las orquídeas *To-yo-ran*, nosotros ponemos énfasis en la fragancia, las hojas, el contenedor, y el sustrato. Esta es la presentación global, no es solamente la gran flor por encima. Cuando Ud. observa las orquídeas *To-yo-ran*, sabe que las flores no son atractivas por sí mismas. Esto es todo acerca del entendimiento y balance y es así como nosotros apreciamos las orquídeas”.

Mr. Tokuda describió la tradición japonesa de usar las fragantes orquídeas *To-yo-ran* para perfumar sus casas. Las orquídeas son colocadas en el *tokonoma*, la cual es una alcoba ligeramente elevada en el cuarto formal de una casa japonesa. Esta alcoba es el punto focal estético del cuarto y es donde se colocan pergaminos con signos caligráficos y arreglos de flores. El *tokonoma* es frecuentemente utilizado como un estadio donde se representan las diferentes estaciones, y las orquídeas más comúnmente mostradas en esta área son *Cymbidium faberi* y *Cymbidium kanran*, como también *Dendrobium moniliforme*, *Neofinetia falkata* (descrito su aroma como “lirio del valle” durante el día y a “galletas de mantequilla” por la noche), y *Calanthe izu-insularis*, la cual tiene una fragancia intensa de *dafna*².

Tentatrice, una palabra francesa que significa “mujer fascinadora” o “seductora”, fue diseñada para capturar la seducción de las orquídeas *To-yo-ran*. Cuando Mr. Tokuda explicó que el nombre del perfume no fue su idea, una mujer japonesa tapó su risa con la mano y el otro caballero en la mesa, en respuesta, se carcajeó con modestia. Entonces el salón quedó en silencio y Mr. Tokuda describió el perfume como un bouquet de jazmín y lirio del valle con liquen de roble, almizcle y notas de ámbar, combinados con *epijasmonate*.

Methyl epijasmonate (C₁₃H₂₀O₃) no me suena muy sexy, pero es el compuesto químico responsable del cálido aroma femenino intoxicante de *Cymbidium faberi*; es uno de los componentes esenciales más importantes que Mr. Tokuda utiliza para crear *Tentatrice*.

Mr. Tokuda hizo una detallada descripción de cómo capturar la fragancia de la orquídea y analizar el resultado mediante el uso de tecnología de medición de vapores, cromatografía de gases, y espectrometría de masa. Habló apasionadamente del fino arte de las evaluaciones organolépticas³ de aromas acompañados con olfateos a la salida de un cromatógrafo Hitachi Mod. 163 equipado con un bifurcador de efluentes con un rango de 1 a 20. Esto fue más allá de lo que yo quería saber acerca de los mecanismos para capturar el aroma de una orquídea. Pero lo que encontré interesante acerca de la tecnología fue el hecho de que esto hizo posible aislar, medir, e identificar los componentes aromáticos liberados por las flores. Cuando ponemos nuestra nariz cerca de la flor de una orquídea, olemos las moléculas volatilizadas liberadas en el aire con la esperanza de atraer los insectos polinizadores. El aroma de una flor de orquídea a menudo contiene de 100 a 200 diferentes compuestos químicos, y cuando los vapores florales son vistos en la salida impresa de un cromatógrafo de gases, se aclara que lo que estamos oliendo es un complejo remolino de moléculas, algunas veces del orden de una cienmilésima de gramo cada una. La manera de cómo estas diminutas concentraciones son trazadas en una gráfica, se llama “la huella de la fragancia”.

Una vez que las partes de los componentes de la huella de la fragancia han sido identificados y sintetizados, un perfumista maestro como Mr. Tokuda o Jochen Heydel puede trabajar en la difícil tarea de seleccionar las pizcas y piezas que evocarán la memoria de fragancias de una flor como *Cymbidium faberi*. Es el delicado

² Planta del Laurel.

³ Organoléptico. Relativo a los sentidos (sabor, color, olor, textura). La inspección tradicional de carnes de bovinos y aves de corral del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos se considera organoléptica porque los inspectores la llevan a cabo mediante procedimientos en incluyen el examen visual, tacto y olfateo de partes de animales para detectar signos de enfermedad o contaminación.

balance de ingredientes, trabajando en conjunto con la memoria, lo que hace que un perfume trabaje, y una vez que la persona ha experimentado el aroma de las orquídeas fragantes que flotan en el aire en una casa japonesa tradicional en un día cálido, es fácil entender el encanto de *Tentatrice*. Cuando le pregunté a Mr. Tokuda por qué el perfume no se vendía en Estados Unidos o Europa, me dijo que era una fragancia que los occidentales quizá no podían entender. —“Es muy sutil y ligero, y entre un grupo de gente este quizá no sea notado. Fue diseñado exclusivamente para el mercado japonés, y así, como tenemos nuestra preferencia por las orquídeas *To-yo-ran*, tenemos nuestras propias preferencias en perfumes. Las orquídeas están diseñadas para atraer a ciertos insectos, y cada flor emite su propia fragancia para atraer a ese insecto. Los otros insectos no entienden el mensaje de la flor. De la misma manera, *Tentatrice* envía un mensaje a cierto tipo de persona. Las demás personas no reaccionan, porque no entienden el mensaje”.